

EL OBRERO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO II

Mazarrón 25 de Agosto de 1903

Núm. 44

A LAS AUTORIDADES DE MAZARRÓN

—)o(—

Cuando no hace muchas semanas nos ocupamos del asunto de los vales, sólo sabíamos que continuaban circulando en la localidad, pero no pudimos dar á la publicidad nada concreto.

Nos limitamos, pues, á denunciar la presencia del abuso, y á las negativas de "El Heraldo," nos vimos precisados á oponer la convicción moral sin puntualizar extremos.

Ahora, ha llegado la ocasión de demostrar que no estábamos equivocados.

En los pasados días, tuvimos el gusto de recibir la visita de una comisión de la Directiva del Centro Obrero, en demanda de una activa campaña contra la indigna explotación de que en ciertas minas se viene haciendo objeto á los operarios.

Y como en éste como en todos los asuntos tenemos por lema la sinceridad, apuntamos á continuación los datos encaminados á demostrar con la claridad de la evidencia, que la *inmoral explotación* de que tanto se ha hablado, subsiste revestida de los caracteres más repugnantes.

Habla la Comisión del Centro.

En las minas "Vista Alegre," y "San Vicente," se verifican los pagos de los operarios en la siguiente forma.

Hacia el 10 ó 12 de cada mes, se abre el pago de la *mensualidad* vencida el 30 ó 31 del anterior; resultando de este modo, que constantemente lleva el obrero medio mes, de atraso ó sea prestando su trabajo sin remuneración.

No se facilita dinero á nadie durante todo el mes, pero en los días 8, 16 y 24 de cada mes, se dan los vales.

Estos se reciben en los establecimientos de Manuel Pérez, calle de Alcalá, barrio de las Ermitas y de Juan Carvajal, calle Marmolico.

Se despachan en géneros, los que son pedidos en dicha forma, pero los que se desea cangear por numerario, sufren el descuento de DOS REALES por cada DURO.

Imposible es que las autoridades tengan conocimiento de este intolérable abuso cuyo verdadero calificativo nos repugna determinar.

Por eso nos apresuramos á ponerlo en su conocimiento, en la seguridad de que concediéndole la atención que merece, apliquen el correctivo oportuno, evitando que por la prosecución de tan innobles especulaciones, se medre á costa del honrado sudor de los que restan años de la propia existencia, en las rudas faenas de la minería.

Es muy cómodo, en verdad, ver caer las gotas de sangre sudada, convertidas en pesetas, bien en la gaveta del administrador, bien en el mostrador del tendero; pero no por eso deja de ser menos criminal.

Sr. Alcalde, Sr. Juez; el momento ha venido de evidenciar que los intereses del pueblo obrero no les son indiferentes y que se complacen en cumplir la misión paternal y de justicia que les está encomendada.

Indudablemente al leer estas líneas, surgirán á su vista las escenas del hogar lóbrego y miseroso: la discusión del enflaquecido brazo de andrajoso chicleo que acecha el entrevisto pedazo de pan que revolotea un momento sobre su cabeza para ir á esconderse en el hidrópico saco del usurero: la rencorosa mirada del que al salir del mefítico ambiente desprendido de las entrañas de la tierra, sólo encuentra como retribución de su aniquilamiento, regateadas migajas caídas de la mesa del sórdido explotador.

Colaboración directa

—)o(—

Se aproximan las elecciones municipales y ya se disponen á presentarse á la lucha, los partidos avanzados, de ideas progresivas y regeneradoras.

A vosotros, los socialistas, á vosotros que defendéis la causa del proletario y del oprimido, á vosotros, que con constituis el gran elemento propagador de las ideas reformistas, os toca llenar la alta misión de lu-

char en estas elecciones, para aportar el mayor número de entre vuestros individuos, que representen á la clase socialista en los municipios, tan hollados y explotados hoy, como faltos de administración y de prestigio.

¿Cómo no admitiros, tras de esta lucha, el gran partido republicano español, en cuyo seno, cumpliendo, cual lo exigen los intereses de la clase obrera y la dignidad ultrajada?

Formar una gran familia; confundirse en estrecho abrazo todos los elementos avanzados; establecer en éstos la armonía, para que formando un sólo núcleo se destruya y aniquile la ola negra, reaccionaria y avasalladora que todo lo domina y escarnece; hacer un último esfuerzo supremo, titánico, para devolver á España su antiguo esplendor y engrandecimiento, para colocar á la Patria humillada y empobrecida, al nivel de las naciones europeas: he aquí las justas y legítimas aspiraciones de los hombres de progreso; he aquí, como si dijéramos, el sueño dorado; de los que luchan por su regeneración, de los que pelean y se afanan por salvarla de una muerte deshonrosa.

Nuestra causa, es la causa de la verdad y la justicia, porque ¿qué más hermoso que procurar la emancipación del ciudadano honrado y trabajador, á costa del que vive el burgués misero y despreciable? ¿Qué más digno de admiración y alabanza que la obra emprendida por vosotros, para conseguir la redención del obrero esclavizado, sin mejoramiento social, moral y material?

Oíd lo que dice A. Babel, eminente socialista alemán.

"La situación especial en que la democracia socialista se encuentra, como representante de la clase trabajadora, la obliga á presentarse como partido *independiente*, es decir, *completamente separada* de los demás partidos burgueses, cualesquiera que sea su nombre, el objeto que persigan."

En efecto, lucháis en el aislamiento y vuestra causa obtiene cada día más señalados triunfos, trabajáis completamente separados de los demás partidos y vuestros ideales se

desarrollan y extienden hasta á los más apartados rincones de España; el triunfo es tan seguro como decisivo.

Acudid á la próxima lucha con todo el tesón y la energía del que defiende sus propios derechos, acudid á esta nueva lucha, poseídos del más ferviente entusiasmo y sin que decaiga vuestro espíritu por las bajas é infamias que intenten cometerse, acudid á ella en apretado montón, para que obteniendo victoria, vayamos de este modo y poco á poco avanzando hacia la realización de nuestros ideales.

¡Adelante! el triunfo es vuestro. Los tiranos tiemblan.

España experimenta una sacudida y despierta de su letargo para concluir de una vez con sus verdugos y sus opresores.

Luis Ponce de León

Málaga 28 Julio 1903.

CONSUMOS

—)o(—

De todos los tributos, de todos los impuestos que gravitan sobre el país, ninguno más odioso ni más vejatario que el de consumos.

Fiscalizar el mendrugo de pan y la gota de aceite que comemos; escudriñar el paquete que llevamos en la mano; vigilar el chorreón de grasa con que suavizamos nuestro calzado; es irritante y vergonzoso.

Pues si de tan detestables achaques adolecte el impuesto de Consumos, llevado á la práctica aún con la mayor corrección que en su espíritu incorreto pueda haber, calcúlese qué límites de repugnancia alcanzará puesto en ejercicio en forma abusiva y exagerada.

Nunca se ha llevado á cabo el servicio en las playas de Mazarrón con el rigor y molestia de este año.

Así lo aseguran todos.

Podrá la empresa de Consumos tener derecho á cobrar el impuesto sobre el pescado que de la orilla pasa á la barraca; para allí consumirse casi instantáneamente; pero es el caso que del mismo derecho estarían provistas las anteriores empresas y según afirman, nunca lo han usado.

Además, ¿debe pagar el impuesto de consumos el pescador que al saltar en tierra cuece en la playa un puñado de pescado? ¿No pudiera considerarse la



AYUNTAMIENTO
DE MAZARRÓN